

***Fuisteis yo, memoria líquida***

Tatiana Abellán



## 3K ART

3 COMISARIOS / 3 ARTISTAS

**TATIANA ABELLÁN** (Murcia, 1981)

[tatiana\\_abellan@hotmail.com](mailto:tatiana_abellan@hotmail.com) // [tatianaabellan.wordpress.com](http://tatianaabellan.wordpress.com)

Teléfono: 620 440 732

Paseo Rosales 13, Entlo. C. Molina de Segura, 30500, Murcia.



*Fuisteis yo, memoria líquida*

Tatiana Abellán, 2016

Instalación, medidas variables.

Fotografías intervenidas (50 x 70 cm c/u), frascos de botica, sistema de goteo, líquido con la emulsión fotográfica retirada.

## ***Fuisteis yo, memoria líquida***

Tatiana Abellán, 2016

*Fuisteis yo* es una propuesta artística transdisciplinar que intenta construir una suerte de autorretrato a partir de imágenes encontradas del pasado. Las fotografías, lejos de pertenecer a mi álbum familiar, son adquiridas en rastros, anticuarios, mercadillos e incluso donadas por amigos y conocidos que aún a sabiendas de que esos documentos forman parte de su historia personal son incapaces de ubicarlas, ponerles nombres, o ni tan siquiera grado de parentesco. Estas instantáneas, creadas en origen para mantener viva la memoria, pasan a ser la representación absoluta del olvido, de la fragilidad de la memoria. Perdida la historia de cada retratado, la individualidad que nos convierte en únicos, se convierten en insignificantes registros históricos o sociológicos, sin valor más allá del anecdótico. Sin embargo aún conservan la fuerza suficiente como para hacer de espejo; y el reflejo que devuelven nos recuerda que en poco tiempo la mayoría de nosotros también seremos olvidados. Pasado y presente, en un perpetuo movimiento pendular, están más interconectados que nunca. Sus historias son la mía. Ellos fueron yo, y yo seré ellos.

Una vez seleccionadas aquellas imágenes con las que he sentido una conexión especial son tratadas químicamente para ser “borradas” prácticamente en su totalidad. A pesar de que ya habían sido descartadas, desactivadas, relegadas al olvido, algo en ellas se resiste a marcharse por completo, y este aparente proceso de destrucción, de mutilación irreversible, se convierte de forma paradójica en un desesperado intento de hacerlas revivir, en una última oportunidad para volverlas a ver. Al conservar un fragmento mínimo de esa imagen, apenas un uno por ciento, no hago sino reivindicarla. Nada permanece. Y sin embargo algo queda.

*Memoria líquida*, la serie incluida en el proyecto *Fuisteis yo* que presento a la convocatoria *3K Art*, incluye unos antiguos frascos de botica que reposan bajo la fotografía, que mediante un sistema de goteo oculto tras el marco, recogen el líquido resultante del borrado de la fotografía. Estas botellas actúan como lacrimario, como si en la fisicidad de la materia se conservara, aún de forma ilegible, parte de esas historias olvidadas, que en su lenta caída, gota a gota, refuerzan la dimensión temporal, recordando el irremediable paso del tiempo y la consecuente desaparición de la memoria.

## ***Disolver la imagen / Fijar la memoria***

Miguel Ángel Hernández

Borrar la imagen. Perder la memoria. Recuperarla. Borrar para fijar el tiempo. Es lo que hace Tatiana Abellán. Proyectarse en los otros. Viajar al pasado. Caer al vacío del olvido. Y dejar allí un punto fijo, la reserva de un mundo que no quiere irse del todo. “Fuisteis yo”, dice la imagen. Lo dice a los otros: ellos fueron; y ahora, de algún modo, son. Siguen siendo. Aunque ya que no quede nadie para recordar. Aunque todos hayan perdido la memoria. Ahora son. De nuevo. Aquí. En las manos que borran y en las manos que quedan. En las manos que son más y menos que un rostro. En las manos que condensan el peso de la imagen. De una imagen que pretende disolver el tiempo, darle la vuelta, torcerlo, hacerlo tangible, sustancial, líquido. Y convertir la imagen en materia. Deshacer lo visible para devolver la imagen a su ser-cuerpo. Imagen-tacto, imagen-huella que regresa cuando todo parecía haberse evaporado. Porque el borrado instituye una nueva memoria, una constelación de tiempos que convierten la fotografía en un palimpsesto heterocrónico. Tiempo múltiple, condensado en un pequeño punto de sutura, en una interrupción que frena el curso de la historia, en una huella a través de la que la imagen late y respira.

Tatiana Abellán se adentra en el olvido. Ejerce violencia sobre la memoria. La mira a contrapelo, disolviéndola a través de pequeños toques de algodón untado, borrando el pasado a través de caricias de tiempo. Citaba Benjamin a Mongold: “Sólo el futuro tiene a su disposición reveladores lo bastante fuertes como para hacer que la imagen salga a relucir con todos sus detalles”. Y sólo el futuro permite “leer aquello que nunca fue escrito”. En *Fuisteis yo* el revelador es más bien un desvelador. Trabaja al revés, dándole la vuelta a la historia, confrontándola con su propia fragilidad, a través de la destrucción. La destrucción como salvación. También lo decía Benjamin. Sólo así la imagen hará saltar por los aires el *continuum* de la historia. Imagen dialéctica, sin lugar a dudas: “la imagen que relampaguea en el ahora de la cognoscibilidad es una imagen de recuerdo”. Porque es ahora cuando la imagen se abre. Ahora cuando se fija y es posible leer aquello que nunca fue escrito. El “fuisteis yo” de la imagen.

Borrar para ser. Dejar el espacio vacío para proyectar el yo sobre un otro que se ha perdido para siempre. Destruir y conservar. Materializar la imagen. Deshacer como quien desmaterializa y, en la acción, ser consciente de la materia, devolver la imagen a la materia. Imagen-cuerpo, imagen-tacto, imagen-presencia que regresa cuando tendría que haberse evaporado. Imagen latente. Porque está ahí, latiendo, agazapada

en el blanco amarillento del fondo borrado; está en la memoria, en la retina, está porque una vez estuvo. Una vez en el pasado. Una vez en el tiempo. Una vez que de algún modo sigue latiendo en el cartón, como huella, como sombra, como imagen que se resiste a través de su camuflaje con el vacío. Imagen que se hace el muerto, que muere de nuevo para vivir para siempre, para haber sido un nosotros. Imagen que vuelve atrás en el tiempo a través de un desvelamiento para dejarnos leer lo que no fue escrito, para hacernos ver aquello que no fue visto.

El “fuisteis yo” de la imagen: ser aquello que aún no había sido y que, sin embargo, era pura potencia de imagen. Ser un yo que aún no había llegado, un yo-por-venir. Ser más allá de aquello que ha dejado de ser. Porque la imagen ya no es más recuerdo de los otros. Porque este es el verdadero trauma. No el borrado; no la destrucción de la materia; sino el borrado en la mente de aquellos que la recordaron. El trauma de que la imagen ya no signifique. Porque no hay un referente, porque el sujeto ya ha desaparecido. Pero también porque aquellos que recordaban, los que le daban sentido a la imagen ya han dejado de recordar. Borrar cuando ya todo ha sido borrado. Borrar para efectuar sobre la imagen algo que ya ha sucedido en la realidad. Borrar para dar cuenta de la fragilidad de la memoria: borrar para instituir un nuevo recuerdo, para fijar la imagen en una nueva memoria. Una memoria compuesta a través de una suma de tiempos que se dan citan en la imagen: una constelación en el límite de su desaparición. Pura heterocronía. El tiempo de la imagen, el tiempo de la pérdida, el tiempo de la fijación, el tiempo de la mirada, el tiempo de la memoria, el tiempo del olvido. *Fuisteis yo*, en su propia formulación, introduce esa temporalidad múltiple, que es también una multiplicidad subjetiva. Fuisteis el pasado de algo que aún yo no soy presente. Vosotros, los otros que no son yo, fuisteis eso que yo no he logrado ser. Yo sólo soy en vosotros. Vuestra intimidad me pertenece. Vuestra intimidad es lo que soy. Intimidad vuelta del revés: extimidad.

Fijar la fotografía para mostrar el punto de resistencia de la imagen, para hacerla visible como un pequeño escudo tras el que se esconde el resto, un residuo, una latencia. Y ahí, en esa pequeña resistencia, en eso último que se resiste, establecer la imagen, condensarla; mostrar el grito callado antes de la desaparición. Porque ahí está la imagen toda, no sólo la imagen concreta que mostraba la fotografía, sino la imagen como visibilidad, toda su potencia de cambio y resistencia. Es ahí donde sobreviven las luciérnagas, donde el cristal ya no puede volver a romperse, en el fragmento más pequeño después de la destrucción, donde la imagen se niega a desaparecer del todo, donde la materialidad de la imagen se niega a ser absorbida por la disolución. Y ahí, entonces, se frena el tiempo; se detiene por un momento el proceso que convierte a la imagen en puro escombros. Lo escribió Walter Benjamin en sus tesis sobre la historia: “Articular históricamente el pasado no significa conocerlo ‘como verdaderamente ha sido’. Significa apoderarse de un

recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro.” Es en el relámpago del recuerdo donde todo se puede ganar o perder para siempre. En el instante de peligro. En el centelleo evanescente. En ese espacio permanece la sombra, la huella, el rastro, la estela, la imagen toda, explosiva, latente, viva, mostrándose como puerta de tiempo, abriendo en nosotros algo que está más allá de su propia historia, haciendo emerger una potencia que está más allá de su propio haber-sido: su posibilidad de existir en una memoria por venir.

## **Proyecto**

Para la convocatoria *3 comisarios / 3 artistas* de 3K Art propongo aportar dos de las fotografías pertenecientes a la serie *Fuisteis yo, memoria líquida* más una instalación con *Fuisteis yo, lacrimarios*, las botellas de farmacia con la emulsión fotográfica de fotografías borradas.

En cualquier caso, la propuesta se habría de adaptar al espacio expositivo, por lo que tanto la cantidad como el tamaño de obras se acordaría con los comisarios, pues que dispongo de gran cantidad de obra producida. En caso de ser seleccionado el proyecto se debe tener en cuenta que necesitaría unos 10 días para completar la producción de las piezas, ya que la mayor parte están sin enmarcar, dadas las estrictas especificaciones de la enmarcación y del sistema de goteo.

Las primeras obras de esta misma serie se pueden ver en la actualidad en la exposición *Gramáticas de la temporalidad*, en el Centro de Arte Contemporáneo La Conservera:

<https://tatianaabellan.wordpress.com/2016/01/17/fuisteis-yo-memoria-liquida/>

## **Ficha técnica**

Instalación, medidas variables.

3 piezas:

-2 fotografías intervenidas y enmarcadas en listón de mansonia (50 x 70 cm c/u), frascos de botica, baldas, sistema de goteo, líquido con la emulsión fotográfica retirada.

-1 repisa con un conjunto de botellas de finales del siglo XIX y principios del XX con restos del borrado químico de fotografías originales de esa misma época.



*Fuisteis yo, memoria líquida VII, detalle*  
Tatiana Abellán, 2016



*Fuisteis yo, memoria líquida VIII, detalle*  
Tatiana Abellán, 2016



*Fuisteis yo, memoria líquida* (imagen ilustrativa)  
Tatiana Abellán, 2016



*Fuisteis yo, memoria líquida* (imagen ilustrativa)  
Tatiana Abellán, 2016



*Fuisteis yo, memoria líquida* (imagen ilustrativa)  
Tatiana Abellán, 2016



*Fuisteis yo memoria líquida (imagen ilustrativa)*  
Tatiana Abellán, 2016

## Curriculum Vitae

Tatiana Abellán (Murcia, 1981) es artista y Doctora en Historia del Arte. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Murcia y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad Complutense de Madrid ha realizado estancias de investigación en el CRMEP (Centre for Research in Modern European Philosophy, Universidad de Middlesex) y en la Universidad de Nueva York. Para la realización de su tesis doctoral *La sutura imposible. Muerte y experiencia estética en la obra de Teresa Margolles*, ha disfrutado tanto de una beca FPU del Ministerio de Educación, como de las ayudas a la investigación del Instituto Alicantino de Cultura.

Su formación se ha complementado con la realización de diversos cursos, seminarios y talleres ofrecidos por profesionales de reconocido prestigio como Anna María Guasch, Eduardo Subirats, José Luis Brea, Mieke Bal, Lucy Lippard, Marina Abramovich, Michael Fried, Douglas Crimp, Martha Rosler, Carolle Scheneemann, Orlan, Dan Graham, Alfredo Jaar, Nicolas Bourriaud, Judith Butler o Esther Ferrer, entre otros. Del mismo modo ha impartido tanto docencia como conferencias en la Universidad de Murcia, el Laboratorio de Arte Joven, el Camon, o en La Conservera.

Sus proyectos de creación artística suelen tener como referencia lo autobiográfico y en ellos el cuerpo, bien como medio, bien como soporte, tiene una importancia radical. Memoria, identidad, muerte y tiempo son algunas de las constantes que atraviesan todo su trabajo. En *Fuisteis yo*, el proyecto más ambicioso que lleva a cabo, se sirve de fotografías antiguas que son sometidas a procesos de borrado irreversibles, reclamando para ellas una nueva posibilidad de ser recordadas. Actualmente participa en la exposición *Gramáticas de la temporalidad*, y se puede ver su proyecto *Æludidos* en la Casa Pintada de Mula hasta el 30 de marzo de 2016.

Ha formado parte de *(Des)hacer la imagen* junto a Josechu Dávila y Almudena Lobera en la galería ArtNueve, en *En construcción*, con Rosell Meseguer, Eduardo Pérez Salguero, o en Room Art Fair #2 con el proyecto *Do not disturb*, junto a Daniel Silvo y Zoe T. Vizcaíno. Así mismo ha realizado exposiciones individuales en los Molinos del Río (*NY & Me*, 2012), El Jardín (*Fuisteis yo*, 2013) o en el Lab (*Past Remains*, 2014), y ha participado en un gran número de colectivas como en los XIV Encuentros de Arte Contemporáneo, donde fue premiada, o en *Escape Tactics*, celebrada en la Gabarron Foundation de Nueva York.